

A mén

Mira, Pedro, toda esa muchedumbre, como una oscura y deshilachada cabellera lamiendo la loma, a nuestros pies, ansiosa de escucharme y hambrienta de no comer en por lo menos tres días: "Maestro, tenemos hambre. Maestro, tenemos hambre", y no sólo de pan vivimos que, aparte de pan, de pan también es de lo que vivimos.

Pedro, mira, han recorrido, muchos, tantos caminos; senderos serpenteantes, antes, serpentinicos, serpentinicos senderos envenenados, que, escúchame, cuando el sendero serpentea, lo hace vertiginosamente, lo hace viperinamente. ¡Tantos cominos! ¿Semilla tan pequeña, tan mezquina...?

Y ahora, escúchalos, quieren oírme y voy y les digo el Sermón del Otero: Yo en lo alto y ellos en la loma declinada que cubren toda ella como un manto de pobrehombría falta de "nourriture":

"Bienaventurados los que son como son porque ellos tendrán lo que tendrán.

Bienaventurados los que lloran despacito porque en los océanos de sus lágrimas se acabarán ahogando.

Bienaventurados los torcidos de corazón porque a mi Padre a perdonar no hay quien le gane.

Bienaventurados todos, porque los más bienaventurados serán los excluidos".

...Y así, una tras otra, entre tanta buena ventura nos fue dando el hastío y aumentaron las ganas de comer.

"Maestro, han venido hasta aquí, te han seguido por tanto pedregoso, áspero y venenoso sendero; te han escuchado y ahora lo que tienen es hambre y ganas de dormir; pero sólo lo segundo si se sacia lo primero, y yo sólo tengo dos panes y dos peces y por lo menos, a ojos vista, se diría que las gentes pasan del quintal cúbico, son muchas bocas que llenar, y sólo tengo dos peces y dos panes integrales".

Descuida, Pedro, ahora mismo obro el milagro y verás qué contentos todos.

Por detrás de la loma pasaba la carretera de Jericó, frecuentada por camiones que venían del puerto cargaditos de pescado fresco, camino de Jerusalén o de más allá. Todo fue esperar a que pasase en dirección contraria otro camión cargado de pan, y Jesucristo, con sus superpoderes, provocó el accidente y las cunetas se llenaron de panes y de peces y de gente que, cansada de escuchar tanto, lo que quería era darse un atracón de pescado fresco. Sardinas, salmonetes y pan de molde, pero menos es nada, porque bienaventurados los que tienen poco, porque con poco se contentan.

Los camioneros, accidentados en plena recta, sin saber cómo salieron con sus propias piernas, confundidos entre tanto pescado y tanto pan de molde, que, sin embargo, olía a santidad. Pedro les atendió psicológicamente y les ungió sus leves raspaduras con mercromina. No necesitaban ningún milagro más.

¡Qué pena!

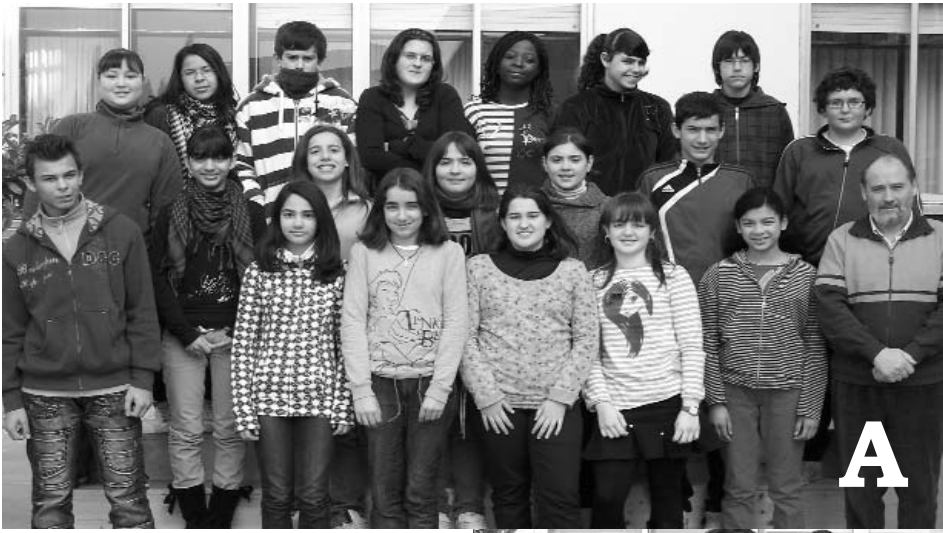
El Mesías se acercó a ellos y les dijo: "Teníamos dos peces, dos panes y una multitud hambrienta y ahora os tenemos a vosotros: podéis dar parte al seguro o compartir con vuestro pueblo. He dicho".

Los dos camioneros no hablaban ni una palabra de arameo y movían los brazos agitadamente, pero ellos eran dos y la multitud doce mil quinientos setenta y ocho. Veinticinco mil ciento setenta y tres ojos mirando muy nerviosos (queda claro que había más de un ciego, que había más de un tuerto...), pero obró el Espíritu Santo, que, conocedor de tantas lenguas como era, tradujo las indignadas palabras de los camioneros por un "Hágase tu voluntad" y, antes de acabarlas, la voluntad se hizo porque la palabra de Dios se cumple siempre, vamos que si se cumple.

La amplia loma quedó sembrada de raspas de sardinas y de miguitas de pan de molde, y de gatos, y de algún que otro hueso de gato ya que tanto pescado a más de uno le aburría; de las migas dieron cuenta las hormigas, también beneficiarias del milagro. Los gatos, queda claro, solo se beneficiaron unos cuantos. La muchedumbre saciada empezó a pensar toda a la vez que qué mejor que seguir con ese serpentino y venenoso...

**Por Heriberto Pérez de la Torre,
antiguo alumno del Instituto, que hizo 1º BUP en 1976-77.**





09-10

alu

A



B



C

E.S.O.



D



09-10
alu

9



E.S.O.

11



13



09-10

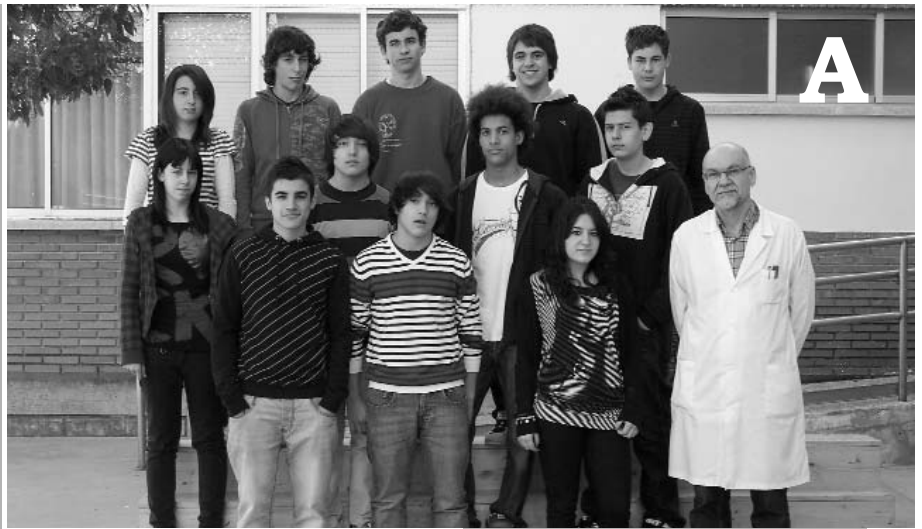
alu

0
R



E.S.O.

10



09-10

E.S.O.

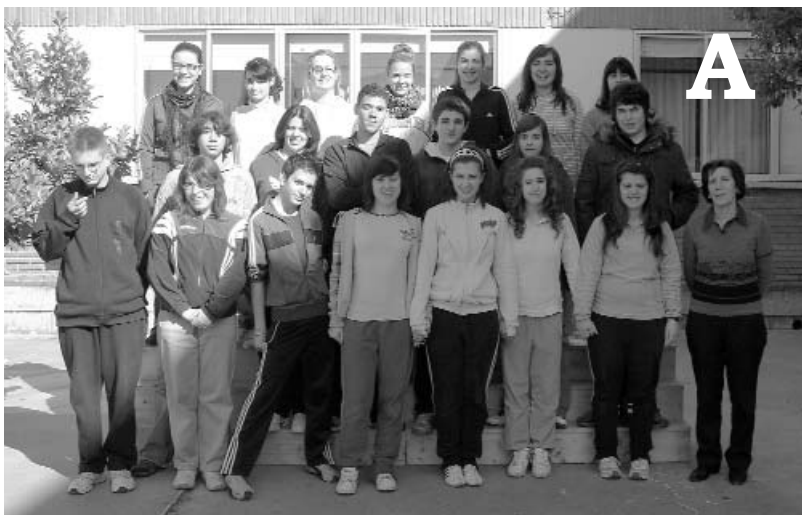
alu

T

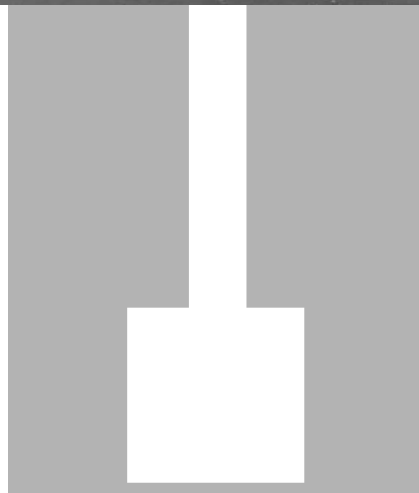
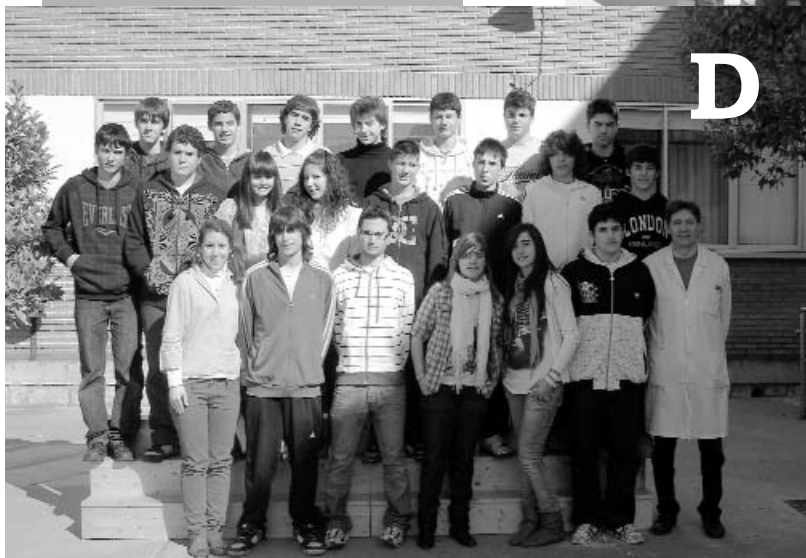


09-10

alu



Bach.



09-10

alu



Bach.



Intercambio

CON



El señor de la fuente es el que canalizó la zona en la que estuvimos en el siglo XVI; incluso hay un instituto con su nombre: Adam de Craponne. Las niñas son del siglo XXI, así lucen ellas.

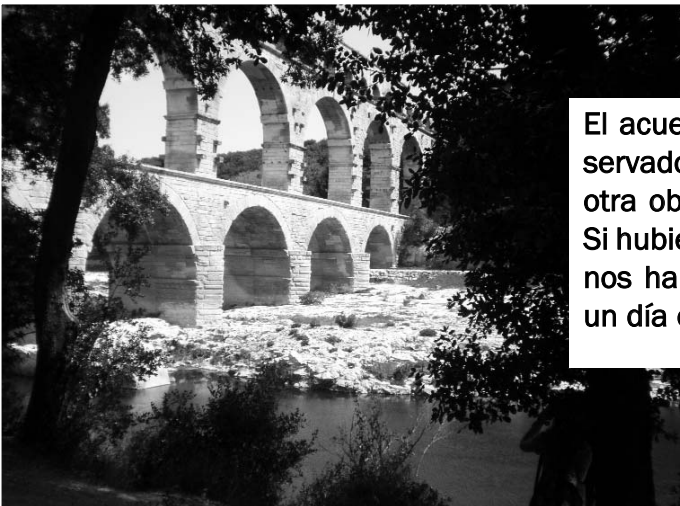


Este castillo está en Salon de Provence, en un anexo del castillo está el instituto L'Émpéri, desde allí había unas magníficas vistas de la comarca.

Estamos en la Fontaine de Vaucluse, que da nombre al término "fuente vauclusiana", los geólogos saben mucho de esto. Y nuestras alumnas saben mucho de posar en un día espléndido

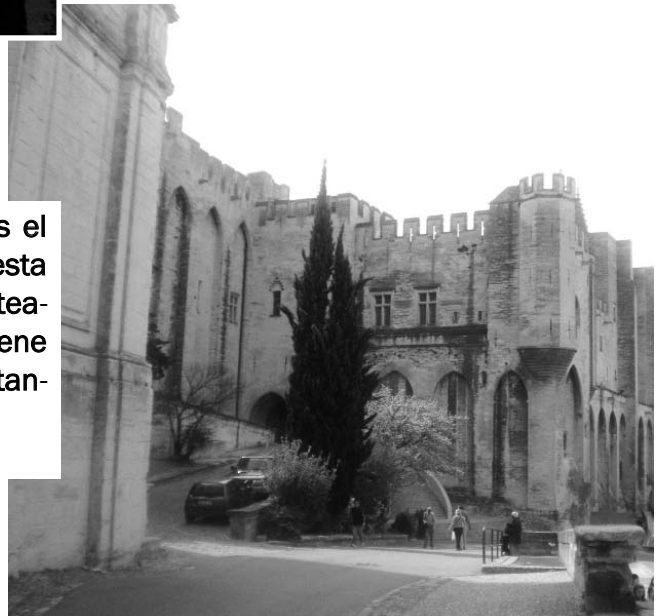
Salon de Provence

Visitamos el museo de la fábrica de golosinas Haribo. ¡Qué cantidad de tentaciones! Vamos a tener reservas de azúcar para un rato, mirad qué contento se ha puesto el oso "gominolo". Claro, le estamos haciendo un buen negocio.



El acueducto más importante y bien conservado de Francia, "Le Pont du Gard", otra obra impresionante de los romanos. Si hubiésemos tenido tiempo y bañadores, nos habríamos dado un chapuzón, hacía un día espléndido.

"Le Palais des Papes" en Avignon es el monumento más emblemático de esta conocida ciudad de los Papas y del teatro; durante el mes de julio, aquí tiene lugar el festival de teatro más importante de Europa.





¡Qué pena que lloviera! Tenían unas ganas locas de bañarse pero tuvieron que conformarse con pasear por "La Croisette", delante del Palacio donde tiene lugar el Festival de Cine de Cannes y admirar los lujosos yates que están aparcados por allí.



Aprovechan cualquier escenario para hacer un posado y qué bien les queda.



En el patio del Palacio de los Papas escuchamos las explicaciones en un audio-guía,... o no, depende de lo que cuenten